

Ballester: el futbolista optimista perseguido por la desgracia



Francisco Ballester Enguix nació el 16 de septiembre de 1946 en la localidad valenciana de Xativa. Se formó como futbolista en las categorías inferiores del Olímpico de Xativa subiendo al equipo de Tercera División en la temporada 1964/65. Sus buenas actuaciones como lateral diestro hicieron que el Elche se fijara en él y le fichara la temporada siguiente donde jugaría en el Illicitano, club de Tercera División, las dos siguientes temporadas, si bien en la última de estas, disputa tres partidos con el Elche C.F. debutando el 5 de febrero de 1967 en Primera División en el estadio blaugrana del F.C. Barcelona.

En la temporada 1967/68 da el salto definitivo con el equipo franjiverde a la máxima categoría del fútbol español donde juega 19 partidos.

En la temporada 1968/69 jugó un total de treinta partidos sin duda una gran temporada la suya donde llega a disputar la final de Copa del Generalísimo contra el Ath. Bilbao el 15 de junio de 1969 en el estadio madrileño del Santiago Bernabéu. A ocho minutos del final del partido una gran jugada del jugador bilbaíno Javier Clemente habilitó a Arieta II para que marcara el 1-0, resultado con el que terminaría el partido y la esperanza de Ballester de ser campeón de la Copa del Generalísimo.



Diez días después, la llamada del seleccionador español

Ladislao Kubala le valió para debutar en Finlandia en un partido valedero para la clasificación del Mundial 1970 que se disputaría en Méjico. Salto al terreno de juego en el minuto 74 sustituyendo a Amancio. Fue su única aportación a la Selección Nacional si bien disputo tres partidos internacionales con la Selección Promesas.

La temporada 1969/70 su ultima en el Elche C.F. jugo también treinta partidos donde anoto su único gol como jugador ilicitano ante el Pontevedra, Se despidió del viejo Altabix casualmente ante el rival que le vio debutar el F.C. Barcelona con victoria franjiverde por 1-0.



El haber destacado en la filas del Elche C.F. y compartir vestuario con futbolistas de la talla de Araquistain, Iborra, Llopart, Vava, Serena o Asensi, fue dato suficiente que no paso desapercibido al entrenador del Real Madrid, Miguel Muñoz, que por cinco millones de pesetas fue traspasado al club blanco de Concha Espina. No sabia el bueno de Ballester que lo que era su mayor alegría por firmar por el mejor club del mundo se convertiría en pocas fechas en una autentica pesadilla y en el mas grande de sus calvarios. En un partido de Copa en Las Palmas en el que el equipo blanco perdió por 2-0 y en una jugada sin aparente peligro y totalmente fortuita Ballester se rompe el menisco según el diagnostico del doctor López Quilez galeno del Real Madrid, quien fue el encargado de operarle. Ballester siempre guardaría un tristísimo recuerdo de este doctor quien prácticamente destrozo su carrera deportiva. Comienza su recuperación pero la pierna no le responde por lo que viaja a Barcelona por su cuenta para ser tratado por el doctor Cabot, lo que llevo a oídos de la Casa Blanca, no gustando nada su actitud. Viaja a Lyon por consejo de Alfredo Di Stefano a visitar al doctor Trillart. Mejora su pierna y el Real Madrid después de dos temporadas en blanco (no llevo a debutar en Primera División con el equipo blanco),

renueva su contrato por una temporada y le cede a su filial el Castilla para que cogiera ritmo de partidos.

Corría la temporada 1973/74 y a la finalización de esta, termino su compromiso con el Real Madrid, quien se desprendió totalmente de el, traspasándole al Onteniente, equipo que militaba en Tercera División y donde jugo una temporada. Ya en su tierra y perdido totalmente para el futbol de alta competición dedice hacer unos cursillos en Valencia de Educación Física. Ficha en la temporada 1975/76 por el Olímpico de Xativa, club de su ciudad y en donde se inicio como futbolista y la mala suerte se vuelve a cruzar en su camino. En un partido con su equipo disputando la competición de Tercera División recibe un balonazo en los testículos y sus consecuencias son una delicada operación quirúrgica y la baja total de su club quien abono 475.000 pesetas para su despido a la finalización de esa temporada.

Aquí termino su carrera deportiva, cúmulo de desgracias y mala suerte. Afectado de una grave enfermedad, termino sus días dando clases de Educación Física en un gimnasio (eran sus únicos ingresos después de gastar todo el dinero que le había dado el futbol, en médicos y medicinas).

Ballester falleció en Madrid el 6 de febrero de 1978 cuando solo contaba con treinta y un años.



El Olímpico de Xativa su ultimo equipo en la temporada 1975/76

Francisco Ballester Enguix fue un gran lateral, noble y humilde a quien le persiguió la desgracia hasta el final de sus días tanto en su vida profesional como en la personal. Y le llamo el futbolista optimista por que recupero tirando de hemeroteca una entrevista del periodista Manuel María a Ballester en las paginas del diario Mundo Deportivo, en la cual y todavía militando en la fichas del Elche C.F., decía

que era una persona optimista para el futuro y soñaba con ser un jugador de leyenda, pero que su modestia le hacia ver la realidad. Alcanzo la gloria meses después al firmar por el Real Madrid y bajo inmediatamente a los infiernos de los cuales ya no volvió a salir. Historia cruel y real como la vida misma.